Comentario sobre el diseño de las cubiertas de la colección El Árbol de los Clásicos Oxford University Press

Emil Markov, director artístico
Kapka Kaneva, diseñadora

> Hace falta correr todo cuanto una pueda para permanecer en el mismo sitio.
>
> Si se quiere llegar a otra parte, hay que correr por lo menos dos veces más rápido.
>
> L. Carroll, Alicia en el país de las maravillas

Esta presentación está basada en el proyecto de la editorial Oxford University Press El Árbol de los Clásicos en lo referente al diseño gráfico. Los problemas y los retos de la enseñanza de la lengua española en la actualidad y, en particular, el tema de la aceptación de la literatura clásica entre el público juvenil actual están representados a través del prisma de lo visual.

Figura 1. Diseño de la colección



El Árbol de los Clásicos es un proyecto en desarrollo. Participo en él desde finales del año 2014 como creadora de las ilustraciones plásticas de papel y del diseño

gráfico de las cubiertas. Para mí, formar parte de este proyecto es un gran honor y, a la vez, una responsabilidad enorme.

Figura 2. Diseño de cubiertas



Llegar a conocer a fondo el legado literario y cultural es una parte fundamental del aprendizaje de una lengua, lo cual es impensable fuera del contexto del tiempo en el que vivimos y de las particularidades de la percepción de los destinatarios. En este sentido, el diseño gráfico de las cubiertas de esta colección es esencial para la estrategia de un equipo que se ha propuesto la tarea nada fácil de acercar a los adolescentes españoles de hoy las obras maestras de la literatura clásica española y universal.

El hecho de que los niños y los jóvenes de hoy leen menos acompaña el trabajo de todo especialista en el ámbito de la educación. A estos datos alarmantes se añaden investigaciones de psicólogos relacionadas con los efectos de la lectura en pantalla táctil sobre la estructura del cerebro humano: durante la última década, en la corteza cerebral han empezado a generarse procesos que la debilitan y provocan ciertos cambios que los siglos de lectura activa habían consolidado como parte de nuestro ADN. Por eso, el problema que se plantea el equipo de El Árbol

de los Clásicos no es tanto la importancia de la lectura, hecho que consideran evidente, sino conseguir motivar a los adolescentes a leer.

El Árbol de los Clásicos plantea desde otro prisma los clásicos de la literatura. Busca conseguir la accesibilidad conservando el valor; provoca curiosidad y afán de saber, introduciendo de una forma atractiva tanto el contenido del texto literario como su historia y contexto social. Narra la eterna literatura clásica como nunca se ha hecho hasta el momento. Este es el punto de referencia también para la idea gráfica, en la que tiene un papel central el artista Emil Markov, director artístico del proyecto y creador del logo de la colección.

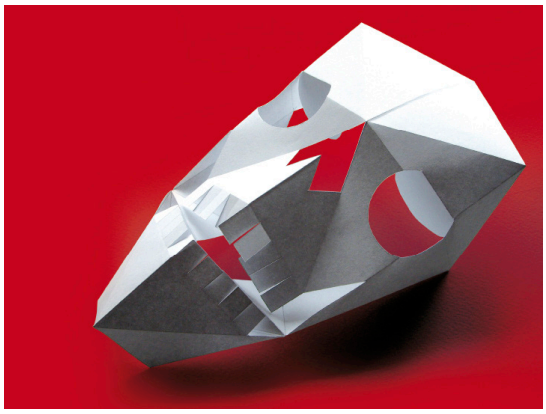
Figura 3. Logo de la colección



La técnica con la que se han creado las ilustraciones plásticas para las cubiertas es la que más se ajusta a nuestros objetivos. El objeto de papel táctil, puesto en relieve a través del vivo fondo unicolor, provoca y atrae, poniendo a disposición del lector algo curioso y muy poco tradicional: una experiencia sensitiva alternativa al mundo digital moderno. Junto con esto, la colección está supeditada a una estética reconocible y emocionalmente comprometedora. Las ilustraciones no cuentan con una base ilustrativa concreta, sino que representan una peculiar recapitulación visual de los mensajes del autor (a menudo mediante una imagen que a lo largo de los años ya se ha impuesto como símbolo de la obra literaria en cuestión) y remiten a la época en la que fue escrita.

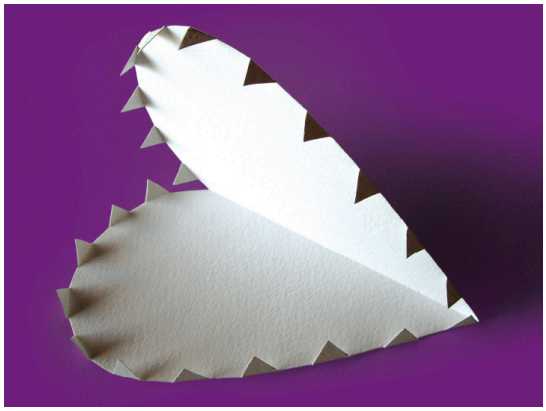
El contenido de las cubiertas tuvo un camino de consolidación diferente en la primera etapa del proyecto durante la preparación de los diez primeros títulos de la serie. Algunas de mis propuestas, como por ejemplo *Hamlet*, de Shakespeare (figura 4), las leyendas épicas del rey Arturo y las obras de Homero y Virgilio, fueron reconocidas y aprobadas inmediatamente por los miembros del equipo de edición. Para otras, tuve que crear más de una propuesta de papel y preparar después una serie de variantes.

Figura 4. Propuesta para la cubierta de Hamlet



La cercanía cultural de los compañeros de la editorial con la literatura española clásica provocaba en ellos un deseo de que fueran representados más aspectos de la obra. Por este motivo, la creación del diseño para obras como *El burlador de Sevilla*, de Tirso de Molina, (figura 5) y *La Celestina*, de Fernando de Rojas, dificultaron más la labor.

Figura 5. Propuesta para la cubierta de El burlador de Sevilla



El récord de presentación de propuestas fue con *Lazarillo de Tormes*: para la cubierta de esta edición barajamos un gran número de variantes (figura 6) antes de decidirnos al final por una de las primeras propuestas (figura 7).

Figura 6. Propuestas para Lazarillo de Tormes

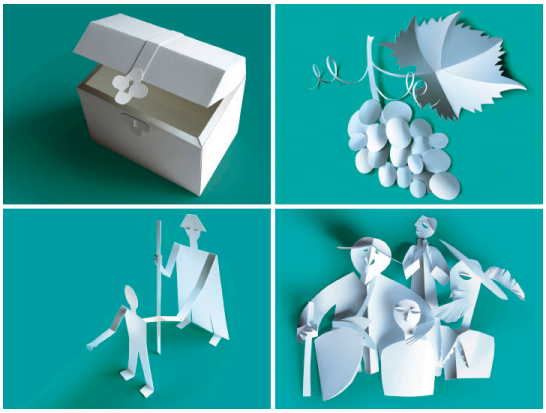
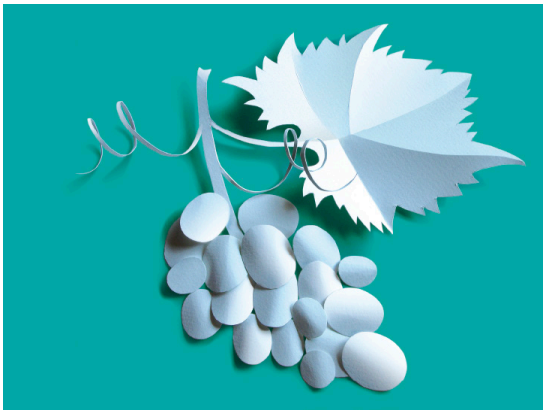


Figura 7. Propuesta definitiva para Lazarillo de Tormes



Hoy, en nuestro archivo de trabajo, existe una pequeña galería de cubiertas que no llegaron nunca a utilizarse y de las que todos hemos aprendido algo (figura 8).

Figura 8. Propuestas descartadas



Conocer a fondo la mentalidad, los intereses, las preferencias estéticas, el modo de pensar de los adolescentes españoles y, sobre todo, los principios que ellos siguen para descifrar símbolos e imágenes, ha sido la ventaja indiscutible de los compañeros del equipo editorial. Considero muy valiosa su aportación durante el proceso de trabajo.

En la segunda etapa del desarrollo del proyecto, que se ha llevado a cabo en lo que va de año, hemos preparado cinco títulos nuevos. Con ellos, nuestro deseo ha sido conservar el aspecto gráfico de la serie, añadiendo imágenes y significados nuevos (figura 9).

Figura 9. Serie de cubiertas de la colección El Árbol de los Clásicos



En mi propio proceso de trabajo sobre la creación de las cubiertas, el objeto real escogido, exactamente igual que el contenido literario, experimenta una adaptación. Lo observo, conociéndolo mejor a través del dibujo para poder interpretarlo de forma material. A esto le siguen sesiones de fotos del objeto de papel desde diferentes perspectivas y con diferente iluminación, lo que me ayuda a decidir la composición final (figura 10). El color de fondo es de suma importancia para la sensación que transmite el aspecto íntegro de la cubierta. Sin embargo, el uso del color en la colección El Árbol de los Clásicos lleva asimismo una carga semántica, por lo cual es también objeto de discusiones durante nuestro proceso de trabajo colectivo.

Figura 10. Proceso creativo



Gracias a los esfuerzos de Emil Markov, y como parte de un proyecto gráfico suyo, en 2016 el retrato de Miguel de Cervantes, creado por mí para la cubierta de *Novelas ejemplares*, fue utilizado para decorar la pared de un edificio en Alcalá de Henares, ciudad natal del célebre autor (figura 11). Esta pintura mural es un ejemplo del objetivo clave de nuestro proyecto: convertir lo clásico en una parte indivisible y natural de la vida cotidiana y del lenguaje del joven de hoy. Además, refuerza nuestra esperanza de que la colección encuentre su lugar en la vida de los adolescentes actuales y empiece a vivir la suya propia.

Figura 11. Retrato de Miguel de Cervantes

